

La Eurocámara recuerda a la Generalitat que el 25% de las clases debe darse en español - El País - 25/04/2018



Alumnos en clase en el colegio Ramón y Cajal de Barcelona. / CRISTÓBAL CASTRO

La Eurocámara recuerda a la Generalitat que el 25% de las clases debe darse en español

ÁLVARO SÁNCHEZ, Bruselas

La Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo anunció ayer en Bruselas que enviará una carta a la Generalitat para preguntar sobre la presunta discriminación que sufren los castellanohablantes en las escuelas. La presidenta de la comisión,

Cecilia Wikström, recordó que Cataluña debe garantizar que la oferta de clases en castellano en los colegios públicos sea del 25%, como falló el Tribunal Supremo. Si la respuesta de las autoridades catalanas no es satisfactoria, la Eurocámara puede enviar un equipo para investigar la situación.

La liberal sueca Wikström también se refirió a las familias que viven temporalmente en Cataluña y advirtió de que los menores deben mantener los conocimientos de su lengua materna si se desplazan. "Hay familias que tienen que mudarse a Cataluña por un corto periodo de tiempo y cuando vuelven a otra parte de España los niños no deben haber perdido su lengua completamente. Restringir la libertad de movimientos de las familias está simplemente en contra de los valores de la UE", dijo. La decisión de remitir la misiva se produjo después de un intenso debate en el

que intervinieron Ana Losada, presidenta de la Asamblea por una Escuela Bilingüe (AEB), y Carlos Silva, en nombre de la organización Impulso Ciudadano. Las dos asociaciones, ubicadas en la órbita de Ciudadanos, dibujaron un panorama donde la discriminación de los castellanohablantes en Cataluña es un hecho cotidiano. "Soy la voz de muchos padres y madres catalanes que queremos romper el miedo a denunciar la vulneración de derechos a la que se ven sometidos nuestros hijos", aseguró Losada.

La Comisión de Peticiones está abierta a recibir las quejas o

solicitudes de cualquier europeo, pero en la práctica, su radio de actuación es reducido: se limita a dar al Parlamento la oportunidad de utilizar su potente altavoz institucional para llamar la atención sobre violaciones de derechos por parte de Gobiernos nacionales, regionales o locales. En la sesión estuvo representada la Comisión Europea, pero evitó inmiscuirse en el tema alegando que es competencia de los Estados miembros legislar sobre política educativa. Bruselas estima que corresponde a los Gobiernos español y catalán decidir sobre la profundidad de la inmersión lingüística.

Cuixart pide el traslado a una cárcel catalana

Concluida la instrucción en el Tribunal Supremo, los líderes del *procés* que siguen en prisión provisional creen que es un buen momento para pedir, de nuevo, el traslado a una cárcel catalana. El primero que ha dado el paso —se prevé que el resto lo haga en los próximos días— ha sido el presidente de Òmnium Cultural, Jordi Cuixart, que lleva más de seis meses en la madrileña Soto del Real. Cuixart alega que con su traslado podría "ir asumiendo sus responsabilidades como padre" de un bebé de un año. Considera que mantenerle en la cárcel madrileña "vulnera de modo flagrante los derechos del menor".

El centro de Soto del Real, por su parte, ha impuesto al expresidente de la Asamblea Nacional Catalana (ANC) y diputado de Junts per Catalunya Jordi Sánchez una sanción de un mes con menos horas de patio por la grabación desde la cárcel de un mensaje de voz que posteriormente fue difundido en un mitin de las pasadas elecciones autonómicas del 21 de diciembre. El político, que comenzó a cumplir el castigo la semana pasada, no podrá salir entre las 16.30 y las 19.00 al patio de su módulo.

La representante de la AEB se mostró partidaria de que el sistema educativo catalán "respete que la sociedad es bilingüe y no imponga el catalán a los castellanohablantes, que son mayoría". La réplica le llegó de parte del eurodiputado de Esquerra Republicana de Catalunya Josep-Maria Terricabras, quien se escudó en los datos del Informe PISA para negar que exista un problema. "Los niños catalanes obtienen puntuaciones en conocimiento del castellano por encima de la media española", argumentó.

El otro gran punto de discusión fueron las multas a los co-

merciantes que no rotulan en catalán. Carlos Silva, de Impulso Ciudadano, criticó lo que estima una estrategia por parte de los sucesivos gobiernos nacionalistas para excluir el español del espacio público. "Miles de empresarios, grandes y pequeños, han sido sometidos a controles lingüísticos y han sido sancionados. Los inspectores de consumo se han convertido en guardianes de la lengua catalana", lamentó. Además, alertó de la persecución a la que se ven sometidos los comerciantes que optan por rotular la mitad en español y la mitad en catalán.

Los eurodiputados de PP, Ciudadanos y UPyD respaldaron las denuncias de ambas organizaciones. Teresa Giménez Barbat, de Ciudadanos, dijo vivir en carne propia los efectos de la política idiomática de la Generalitat. "En Cataluña la lengua se utiliza como un instrumento de construcción nacional, y esto va en detrimento de los ciudadanos. Soy familiar de comerciantes que están sufriendo estas imposiciones".

"Momento inoportuno"

La parlamentaria liberal Beatriz Becerra desvinculó el debate del actual momento político en Cataluña. Recordó que la situación viene de años atrás y culpó a la inacción del Estado de la situación de indefensión en que, según su visión, se encuentran los defensores del bilingüismo. "Los poderes públicos españoles no han hecho lo suficiente por eso acuden a Bruselas con la esperanza de que la UE pueda ayudarlos", dijo en referencia a las dos entidades que han tomado la palabra en la capital comunitaria.

El PSOE se desmarcó de ese cerrado apoyo. Para la eurodiputada Soledad Cabezon, internacionalizar el debate lingüístico es inútil al ser un asunto de competencia nacional y solo contribuye a crispar el ya de por sí convulso escenario político catalán. La representante andaluza insistió en que las circunstancias son claramente inapropiadas. "Quiero manifestar mi tristeza. La sociedad catalana está en una situación cuanto menos difícil, muy dividida. Es el momento menos oportuno para traer este debate. Necesitamos una solución y no meter más dedos en la herida. Todos estos debates se tienen que resolver en España".